

“Isla a mediodía”, de Julio Cortázar

VILMA MADERA PRADO

En todos los cuentos de Julio Cortázar hay unas constantes que hacen su estilo y temática inconfundibles. El dinamismo de toda la obra del autor argentino es el ser. El hombre es solamente aquello que desea ser. La visión del mundo oriental domina toda la narración. La realización plena de la esencia se logra únicamente a través del camino metafísico. Sólo en el plano simbólico-poético se encuentra la respuesta. Por esto todos los cuentos de Julio Cortázar están cargados de gran intensidad poética.

El hombre es un proyecto por hacer. En Cortázar esta proyección poética no nace de pensamientos abstractos en la psique del ser humano sino de su propia búsqueda e interpretación de lo real y de la vida cotidiana o común. Se da en todo hombre una bifurcación: su realidad común y su realidad proyecto. Esta última llega a ser más verdadera que la primera. Por esta razón es que encontramos en todas las narraciones cortazarianas el desdoblamiento del personaje. Este desdoblamiento es de tipo interior y se realiza por medio de un juego genial de las técnicas del cuento y de los recursos del lenguaje. Oliveira, Luis, Clara, Marini son personajes alienados que viven atormentados por una situación límite. Salir de su vida cotidiana y vacía y encontrar el verdadero sentido de sí

mismos los hace personajes trágicos. En esta tragedia se encuentra su triunfo, son antihéroes. Muchas veces derrotados pero no fracasados.

El desdoblamiento interior de los personajes de Cortázar trae inevitablemente la superposición de dos o más tiempos simultáneos. Esta superposición de tiempos es más real que la idea de tiempo lineal o diferenciado que el hombre contemporáneo se ha creado. El hombre occidental ha limitado su vida por medio de las gríngolas del tiempo, perdiendo de esta manera la conciencia cósmica que provee la comunicación total con el universo. Cortázar crea mandalas que hacen meditar en un punto central de la existencia donde se pierde el concepto de tiempo limitado y donde el hombre llega al conocimiento de lo infinito y se siente parte de éste.

El cuento "Isla a mediodía" pertenece al libro *Todos los fuegos el fuego* publicado en 1966. Como todos los cuentos de Cortázar, éste presenta multitud de símbolos desentrañados tras muchas lecturas. Se descubren mundos de sugerencias muy profundas. El final equívoco o abierto hace que el cuento sobrepase su propio término.

Se puede trazar una línea lógica y sencilla del asunto de la narración. Marini, camarero de origen italiano, hace tres veces por semana a mediodía la ruta Roma-Teherán. Conocemos con pequeñas pinceladas, que crean una atmósfera plena, la vida vacía y frívola que el oficio le impone al personaje. Marini vive en el avión su soledad y la casi imposibilidad de comunicarse con el mundo que lo rodea. La vida real común se le presenta como una rutina estéril y de relaciones sin consecuencia que llegan al absurdo. "El tiempo se iba en cosas así, en infinitas bandejas de comida cada una con la sonrisa a la que tenía derecho el pasajero."¹ Sus constantes romances, en Beirut, Tanía; Carla, Lucía, Felisa, lo llevan a ahondar más en el vacío de su existencia. La vida se le escurría entre las manos arreglando las mesitas de plástico, corrigiendo la posición de un vaso de cerveza, fingiendo.

Marini comienza a ver a través de "el óvalo azul de la ventanilla"

1. "Isla a mediodía", *Todos los fuegos el fuego*, pág. 122.

del avión, una isla (isla griega) tres veces por semana y siempre al mediodía. Fascinado con la isla comienza a buscar información sobre ésta. No era Horos sino Xiros, una de las tantas islas griegas rodeadas por el mar Egeo y aún incontaminadas por las olas turísticas. Xiros se mantenía de la pesca de pulpos y una vez por semana llegaba hasta allí una falúa que llevaba provisiones a una pequeña tribu. Dentro de las rutinas del trabajo, Marini comienza a mirar la isla siempre al mediodía. Se regalaba un minuto para contemplarla en éxtasis. En libros de geografía griega buscaba información. Aprende la palabra Kalimera, en griego, "buenos días", la cual practicaba con su acompañante del día. Es curioso señalar la estrecha relación de la palabra kalimera con la palabra ramera. Marini utiliza la palabra kalimera con una pelirroja y se acuesta con ella. Llega a fascinarle de tal manera la isla que los pilotos comienzan a llamarlo "el loco de la isla", las camareras se molestan por sus distracciones en el trabajo. Pero cada día, poco a poco, la isla va convirtiéndose en una obsesión. ¡Llegar a la isla! "Nada era difícil una vez decidido, un tren nocturno, un primer barco, otro barco viejo y sucio, la escala en Rynos, la negociación interminable con el capitán de la falúa, la noche en el puente, pegado a las estrellas, el sabor del anís y del carnero, el amanecer entre las islas."²

Xiros se convierte para él en la visión de su propia salvación. Su mente es un laberinto donde el consciente busca el paraíso terrenal perdido. Su subconsciente añora llegar a la isla y esta ilusión se manifiesta en sus sueños al estar despierto. La isla se convierte en la realidad más próxima que invade toda su vida y sus interminables horas de trabajo.

El sueño de llegar a la isla es sólo un proyecto por realizar en las vacaciones de junio. Pero Marini no puede resistir más y decide ir. Conoce en Xiros la familia de Klaios y algunos otros habitantes. "La isla lo invadía y lo gozaba con una tal intimidad que no era capaz de pensar o de elegir."³ Pero acostado en la gran mancha verde de la montaña oye el ruido de un motor. No quiere mirar al

2. *Ibid.*, pág. 123.

3. *Ibid.*, pág. 123.

cielo, a lo peor de su vida. No puede resistir el deseo de mirar el avión y al hacerlo ve que éste cae al agua. Como el héroe mítico que recibe el llamado y en el camino de las pruebas mira hacia atrás, el castigo de Marini es la muerte. Trata de nadar para ayudar algún sobreviviente. Ve en el agua una mano, logra llegar a ella y traer el cadáver hasta la orilla. El cadáver tenía una gran herida en la garganta. La herida era una gran boca que “le gritaba entre borbotones algo que él ya no era capaz de oír”.⁴ Debemos recordar que Marini en su realidad común (avión) tiene en dos ocasiones premoniciones. Estando en Roma supo de unos fuertes dolores de garganta. En otra ocasión tuvo la sensación de que jamás dejaría la isla, que permanecería en ella para siempre.

La familia de Klaios y las mujeres de la isla acuden a la orilla y al mirar el cadáver se preguntan cómo habría tenido fuerzas para llegar hasta allí con la gran herida en la garganta. El final nos da la clave: “Pero como siempre estaban solos en la isla, y el cadáver de ojos abiertos era lo único nuevo entre ellos y el mar.”⁵ Marini muere en el accidente de aviación pero realiza su sueño, pues su cuerpo se une con su espíritu para quedarse siempre allí, en Xiros. Por medio de una explicación de tipo metafísico podemos comprender que Marini sí estuvo en la isla, en su realidad interior, donde no domina el tiempo diferenciado y donde la materia no tiene sentido. El minuto a mediodía que Marini contemplaba la isla le parecía eternidad. Marini entraba entonces en otro estado de conciencia.

Según Jung, la isla “es el refugio contra el amenazador asalto del mar del inconsciente, es decir, la síntesis de conciencia y voluntad”.⁶ La isla es también símbolo de aislamiento, soledad y de muerte. La mayor parte de las deidades de las islas tienen carácter funerario. Marini era una isla en el ambiente de su realidad común en que vivía atrapado. Lo rodeaba un mar de pasiones, de cotidianidades de las cuales quería apartarse. Al mediodía el sol está exactamente sobre el meridiano, no es ni mañana ni tarde.

4. *Ibid.*, pág. 126.

5. *Ibid.*, pág. 127.

6. Cirlot, Eduardo J., *Diccionario de símbolos*. pág. 264.

Hay un minuto de *no-hora*, el mediodía es la *no-hora*. Marini, al mirar tres veces por semana la isla de Xiros al mediodía, pasaba por un minuto de infinitud en el cual su realidad proyectada era su única razón de existencia, su esencia. Al pasar el avión sobre la isla y dejar de verla, Marini entraba nuevamente en el tiempo diferenciado. La isla era rocosa y desierta, eso era él mismo, una isla desierta y rocosa en ese mundo de realidades cotidianas donde él no podía ser, que él no podía soportar.

La isla era “rocosa y desierta”, como Marini. Al sustantivo roca se le atribuye el significado místico en relación con su solidez y cohesión. El desierto es el lugar propicio para la revelación, pues domina en él la abstracción que está abierta para la trascendencia. En el desierto sólo reina el SOL. La idea de lo seco nos presenta una atmósfera adecuada para la espiritualidad y la ascética. La fantasía de querer ir a la isla promete a Marini la trascendencia de su ser. Ve la isla como el paraíso redentor de completa infinitud. Le brinda la compensación para encontrar su esencia y la felicidad pura que es incapaz de encontrar en el mundo de su vida real. Viendo el vacío de su vida como camarero, se envuelve en el sueño del paraíso imaginado que ve a través de la ventanilla del avión. Interiormente Marini logra quedarse en la isla para siempre aunque muere en el avión. El mundo de su realidad interior lleno de armonía y unidad lo hace odiar ese otro mundo que lo ata. Su única salvación es la muerte. Al estrellarse el avión, el otro mundo irreal, porque era irreal para los habitantes de la isla que miraban aquel pájaro de acero sin saber qué llevaba ni a dónde iba, desaparece y su isla se convierte en la realidad eterna. Por esto “volar tres veces por semana a mediodía sobre Xiros era tan irreal como soñar tres veces por semana que volaba a mediodía sobre Xiros”.⁷

Es muy acertado el nombre del personaje, Marini. El mar en “su sentido simbólico corresponde al del ‘océano inferior’, al de las aguas en movimiento, agente transitivo y mediador entre lo no formal (aire, gases) y lo formal (tierra y sólido) y, analógicamente, entre la vida y la muerte. El mar, los océanos se consideran así como la fuente de la vida y el final de la misma. Volver al mar es

7. Cortázar, Julio, “Isla a mediodía”, *Todos los fuegos el fuego*. pág. 119.

como retornar a la madre, morir”.⁸ El sustantivo “mar” del nombre del protagonista nos trae la idea de la búsqueda de sus raíces originarias, de su ser. Marini busca la isla ante el asalto del mar de su consciente. La partícula “in” nos da la idea de infinito. El mar infinito de la conciencia de Marini lo hace buscar su muerte y permanecer en la isla.

Marini vive dividido en dos realidades: su realidad común (avión), su realidad interior (isla). Pero esta realidad interior es la única absoluta. Por esto, cuando Marini mira a la isla experimenta toda clase de sensaciones externas. El mundo del avión no tiene colores, ni olores. La primera vez que Marini ve la isla a través del óvalo “azul” de la ventanilla le llama la atención la franja dorada de la playa, la rodeaba un intenso azul que contrastaba con el blanco de la espuma. Una montaña entraba a pique en el mar. Veía un grupo de casitas como una mancha plumiza. La isla tenía la forma inconfundible de una tortuga que estuviera sacando las patas del agua. Marini trata en una ocasión de tomar una fotografía de la isla, sin éxito, pues ésta le sale borrosa. La gran montaña verde, las redes secándose en la arena. Sentía que el frío cristal del avión era el límite del acuario donde se movía la soleada tortuga en el azul del mar.

El color azul, por su relación con el cielo y el mar, es símbolo de altura y profundidad. Marini muchas veces veía un azul muy intenso rodeando la isla. El azul oscuro asimila el color negro, color de la muerte. La tortuga es símbolo de la realidad existencial. “Por su lentitud pudiera simbolizar la evolución natural, contrapuesta a la evolución espiritual rápida o discontinua en mayor grado.”⁹ Por esto Marini ve la isla como una tortuga que apenas sacara las patas del agua. La tortuga es un animal anfíbio, es decir, vive en el agua y puede vivir en la tierra. Vive dos realidades distintas. Así es Marini, vive dos realidades, avión e isla.

La gran montaña verde que Marini deseaba subir simboliza la elevación interna por la cual él luchaba. Hay en la montaña una transposición de la idea de ascender. La montaña es además

8. Cirlot, Eduardo J., *Diccionario de símbolos*. pág. 310.

9. *Ibid.*, pág. 459.

símbolo del centro del mundo. Los indios taínos que habitaban las islas del Caribe creían que una vez sus antepasados morían iban a habitar a las montañas y por esto las veneraban. Las construcciones de los semies taínos eran representaciones de los dioses que habitaban la montaña.

Marini mira a la isla y cuando las redes no estaban secándose al sol lo sentía como si esto fuera casi un insulto. Las redes están profundamente ligadas a los símbolos del involucramiento y la devoración. La red es el arma de los que pescan en el océano del inconsciente. La isla se mantenía de la pesca de pulpos. Pescar, en su sentido simbólico, equivale a la extracción del inconsciente de los contenidos profundos, de los tesoros difíciles de adquirir como lo es la sabiduría. El pescador es el hombre capaz de actuar sobre las mismas fuentes de la vida por el pleno conocimiento que tiene de éstas. Pero los habitantes de la isla pescan pulpos. El pulpo simboliza la vitalidad, el dinamismo. Marini en una ocasión trata de tomar una fotografía pero ésta sale borrosa. La fotografía es tomada por una máquina. La isla estaba fuera del tiempo y una máquina no puede captar esto, pues la isla era dinámica como el pulpo. Dentro de su vida de camarero, Marini no podía fijar la isla pues ésta estaba sobre todas esas cosas.

La estructura del cuento es perfectamente simétrica y corre en éste dos líneas paralelas, las dos vidas opuestas de Marini. Por esto el cuento está lleno de oposiciones. La realidad cotidiana de Marini es irrealidad para los habitantes de Xiros y viceversa. El avión está en el tiempo diferenciado, la isla está en el tiempo no-diferenciado. Se oponen el mar y la tierra. Por esta razón Cortázar dice “Gengis Cook vela”. Hay aquí una posible alusión al mongol Ghengis Khan, aventurero de tierras que logró la unificación de las tribus orientales y trajo su cultura al occidente. James Cook fue el explorador de las aguas del Pacífico y dio a conocer su cultura al mundo americano. Gengis, aventurero de tierra; Cook, aventurero del mar.

El destino dentro de la vida del personaje juega un papel muy importante. Marini es incapaz de alterar su futuro y se siente atormentado, alienado por el mundo que lo rodea y por la vida emocionalmente inestable que lleva.

La isla de Xiros es una isla griega, la cual nos trae a la mente el mito. La isla está rodeada por el mar Egeo. Egeo, nombre del rey legendario, considerado como el padre de Teseo. El mito cuenta que Egeo fue engañado por la vela negra del navío que traía de nuevo a su hijo. Pensó que éste había muerto y se arrojó al mar; mar que desde entonces lleva su nombre. Cortázar recrea el mito de Egeo pues Marini se pierde en el agua una vez que se da cuenta que el hombre que trajo a la orilla está muerto. El cadáver que llega hasta la orilla es el mismo cadáver de Marini.

El leit-motif de este cuento es la búsqueda de la verdadera esencia del hombre. La vida de Marini está bifurcada en dos realidades: su realidad absoluta (isla) y su realidad inmediata (avión). Se crean de esta manera dos tiempos distintos simultáneos y dos realidades paralelas.

El lenguaje sencillo del cuento esconde multitud de símbolos que son entendidos al finalizar la lectura. Todo el cuento es una especie de monólogo interior dentro del subconsciente del personaje. Al morir en el accidente de avión, Marini logra pasar de lo profano a lo sagrado, de lo efímero e ilusorio a la eternidad. La isla a mediodía que no existía sino a la hora que Marini la observaba, se convierte de esta manera en una realidad absoluta y trascendente. Ya no sentía el frío cristal de la cabina del avión como un límite del acuario donde lentamente se movía la tortuga dorada en el mar Egeo. Quedó para siempre en Xiros. En el mundo inmaterial del sueño Marini estuvo en la isla, pero en el mundo material sólo estuvo muerto, llevado por su propia imagen que había estado disfrutando del lugar en sueños.